

A photograph showing two men in a grand, ornate cathedral interior. They are using a ground-penetrating radar (GPR) device. One man is holding a control unit, while the other is operating the probe on the floor. The background features intricate golden carvings and a black metal railing.

LA BÚSQUEDA DE LOS RESTOS DE CERVANTES. ¿QUÉ HAY DEBAJO DEL SUELO?

POR SANTIAGO CUBAS JIMÉNEZ

La búsqueda de los restos de Cervantes. ¿Qué hay debajo del suelo?

Cuando se aproximaba el 400 aniversario de la muerte de Cervantes, se puso en marcha el proyecto de búsqueda de sus restos. Aparte de una sesuda investigación histórica, ha sido determinante el empleo de distintos sistemas de prospección no destructiva.

En este artículo, se hará una somera descripción de los principales sistemas, algunos de los cuales se emplearon en la búsqueda del cuerpo de Miguel de Cervantes, actuación que se expondrá de manera sucinta.

DRONE

La palabra "drone" se oye mucho últimamente, generalmente asociada a la palabra "bombardeo". Realmente consiste en un elemento, (casi siempre volador) no tripulado y guiado a distancia. Existen los militares usados con fines

tácticos o estratégicos, y equipados con sistemas de armas y observación, hasta los particulares, equipados con cámaras y luces, pasando por los de uso comercial e industrial.

Su desarrollo es un gran avance pero entraña también un gran peligro. Dirigido por GPS o por cualquier sistema de auto guiado, guiado a distancia, con una ruta prefijada, se desplaza siguiendo instrucciones. Despega, efectúa un recorrido, cumple la misión y toma tierra en un punto final.

Por ejemplo, para observar un yacimiento sin excavar. Desde el suelo la visión es más bien escasa o nula. Aparte de conseguir con más detalle y resolución imágenes que podríamos ver con satélite o con el Google Earth, podemos obtener perspectivas que vía satélite no serían posibles, además de llegar a tener panorámicas de lugares aparentemente ocultos desde el aire. Todo ello aparte del enorme ahorro en

tiempo y dinero en comparación con el empleo de un helicóptero o similar para obtener el mismo resultado.

Los primitivos drones no volvían, de hecho el éxito era que no volviesen. Como es el caso de la V2 cuya ruta se programaba en función de las condiciones atmosféricas y la distancia al objetivo y, en base a ello, se la dotaba del combustible que se estimaba necesario para situarse sobre macro-objetivos y detenerse. El mini-carro Goliat, guiado con cable y empleado para ser lanzado contra posiciones enemigas, cargado de explosivos, tenía posibilidad de maniobra durante su recorrido, a diferencia de la V2 a la que se fijaba una orientación inicial.

Está claro que el principal valor que tiene un ejército son sus soldados. Es preferible perder material que personal. Este es el primer motivo del empleo de drones. Además, las máquinas no se cansan, ni necesitan dormir, sus únicos límites son los técnicos, que están en constante proceso de mejora. Una máquina es mucho más fácil de sustituir que un soldado.

Su empleo en la arquitectura y en la ingeniería, aparte de permitirnos obtener unas llamativas vistas, nos posibilita observar con detalle la distribución de una urbanización, la disposición de una finca, o los posibles fallos de una estructura de obra civil, es decir, con este sistema llegamos, de manera rápida, donde no llegaríamos con una escalera, y donde un helicóptero, avión o satélite no es viable ni económica ni tecnológicamente, e incluso puede resultar peligroso. Por ejemplo, aproximarse excesivamente con un helicóptero a un depósito de combustible para tomar unas fotografías puede resultar complejo e incluso producir un desastre de considerables dimensiones. La misma actuación, con un pequeño drone, no puede revestir más pérdida que la del drone si algo sale mal.



Miguel de Cervantes (1547-1616).

Wikimedia Commons

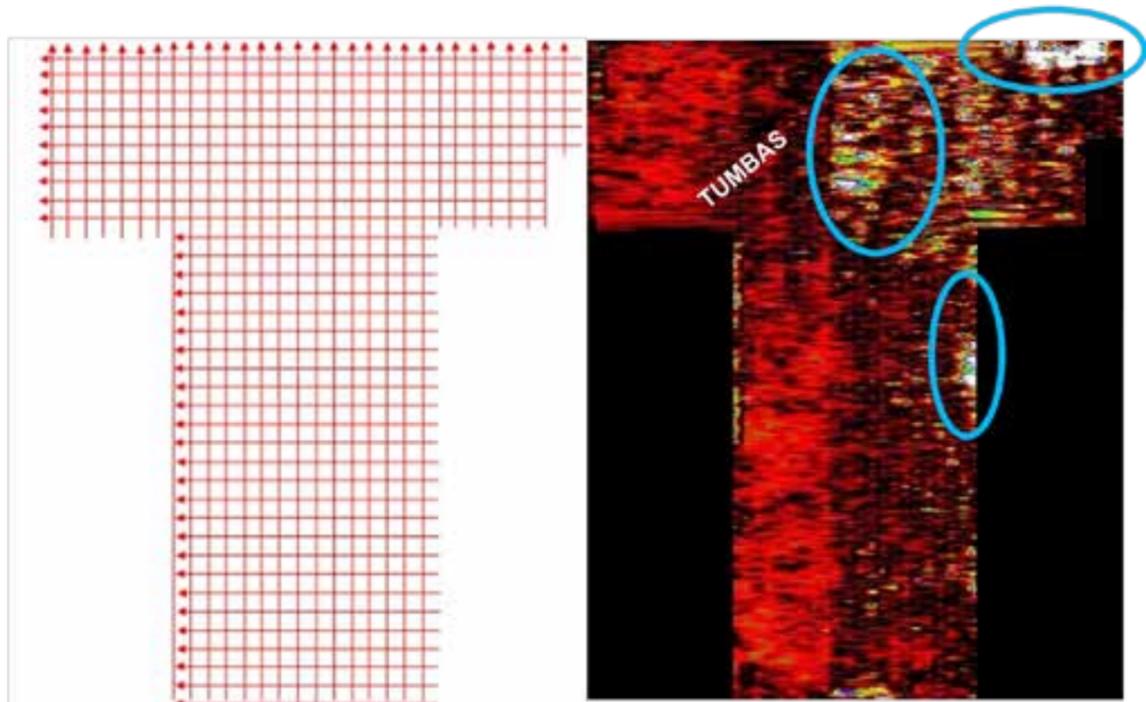
“España perdió un capitán, pero ganó a su más ilustre escritor”.



Drone de uso civil.

Imagen cedida por el autor.

La búsqueda de los restos de Cervantes. ¿Qué hay debajo del suelo?



Radagrama resultante del barrido de la nave de una iglesia.

Imágenes cedidas por el autor.

“La cámara térmica tiene aplicaciones directas en la arquitectura y la ingeniería, pues nos permite encontrar humedades, fisuras, fugas de calor, fallos estructurales y de recubrimiento”.

CÁMARA TÉRMICA

Todos los cuerpos emiten una radiación infrarroja a una longitud de onda determinada, en función de su composición, densidad y temperatura a la que se encuentran. Esa radiación se detecta y se traduce a una imagen, como una fotografía. Para cada tramo de temperatura, se asigna un color, obteniendo una imagen termográfica.

El empleo militar de las cámaras térmicas es indiscutible. Salva la mayoría de enmascaramientos, no le afecta la oscuridad. Muchos vehículos llevan pintura para paliar la huella térmica, la cual, claro está, no es 100% eficaz, el calor radiado no se puede ocultar indefinidamente. Es prácticamente imposible, para un vehículo en marcha, ocultar su huella térmica, es decir, el calor emitido por el motor o por el rozamiento de su tren de rodaje.

Sobre los colores, para cada situación hay un patrón más adecuado. Existen infinidad de combinaciones posibles. Lo importante es que sea intuitivo y nos muestre lo que interesa, y los tramos de temperatura deseados. Si se pretende localizar un contingente enemigo que se desplaza a pie, se puede determinar que la cámara solo muestre los elementos que se encuentran en un arco de temperatura entre los 30 y los 50 grados, de esta manera no se distorsionará la imagen por la presencia de hogueras, motores u otras fuentes de calor.

Las películas de la saga *Depredador*, iniciada en 1987, supusieron el primer contacto del público general con este tipo de imágenes. La visión del Alien es, simplemente, una visión térmica. No obstante, en aquel momento, los vehí-

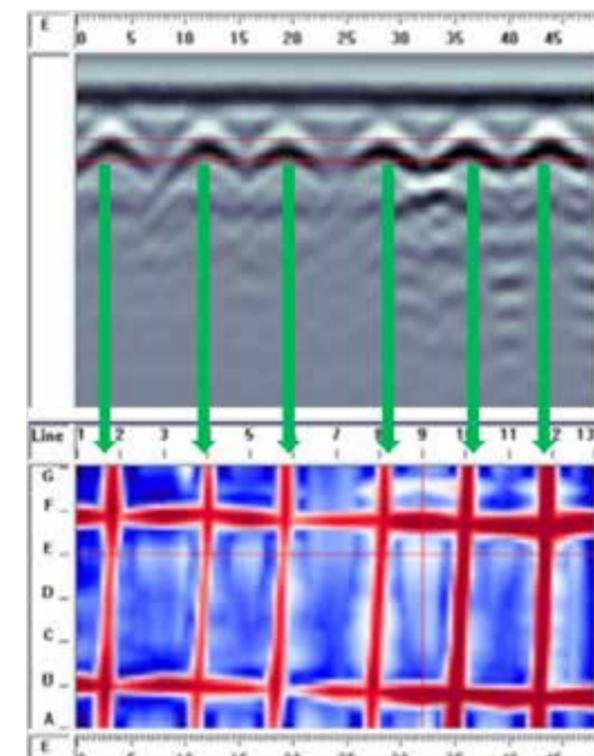
culos mecanizados *Marder* alemanes estaban ya dotados de ellas.

La cámara térmica tiene aplicaciones directas en la arquitectura y la ingeniería, pues nos permite encontrar humedades, fisuras, fugas de calor, fallos estructurales y de recubrimiento. Por ejemplo, si en la parte exterior del dique de una presa, en una zona alejada de las esclusas, se localiza un cambio de temperatura, significa que hay humedad y, en consecuencia, un posible fallo estructural.

GEORADAR

Del georadar se oye hablar siempre que hay búsquedas peculiares, sobre todo relacionadas con crímenes o con proyectos arqueológicos

Composición de las distintas secciones efectuadas con georadar para dar una imagen en planta.



La búsqueda de los restos de Cervantes. ¿Qué hay debajo del suelo?

mediáticos. El georadar, que ha contribuido a resolver no pocos casos encargados por la judicatura, se compone de un procesador y una antena que emite un frente de ondas. En base a la densidad y composición del material contra el que impacta, encuentra mayor o menor resistencia, variando su velocidad de avance. A cada tramo de velocidad se le asocia un color o forma. Cuando una sección del frente de ondas encuentra un objeto diferente, varía su velocidad de avance; en consecuencia, varía también su velocidad y tiempo de regreso. Este hecho se traduce en una imagen de la composición del subsuelo. Por ejemplo, una cavidad se localizará muy nítidamente, ya que la densidad del aire es muy inferior a la de los materiales de

relleno. Para obtener una imagen del subsuelo se puede trabajar de muchas maneras; desde un barrido sistemático hasta desplazamientos aleatorios. Naturalmente, cuanto más sistemático sea el registro de datos, más precisa será la visión del subsuelo pudiendo, mediante la composición de todas las secciones obtenidas, obtener una imagen tridimensional. Pero si se desea comprobar la existencia o no de una anomalía en un lugar concreto, se analiza ese lugar, no es necesario hacer ingentes barridos en el entorno.

Por ejemplo, si se desea saber qué hay bajo la nave de una iglesia, se efectuará un barrido completo y, en la imagen obtenida, habrá

habitualmente grandes irregularidades, asociadas a cavidades, muy posiblemente enterramientos, ya que hasta hace no mucho se enterraba bajo el suelo de las iglesias.

El primer uso militar que se le dio fue ubicar los túneles excavados por Corea del Norte en la zona próxima a la frontera entre las dos Coreas.

A día de hoy se siguen empleando en escenarios de conflicto, para localizar minas y artefactos explosivos colocados por terroristas en las rutas de comunicación empleadas por nuestras tropas. Operan con el mismo principio, pero la superficie escaneada es más amplia y, al ir montados en vehículo, la velocidad y protección de los operadores es mayor.

LA BÚSQUEDA DEL CUERPO DE MIGUEL DE CERVANTES

En primer lugar, una breve introducción histórica.

Cervantes, genio de las letras, héroe de Lepanto, soldado de la Infantería Española, fue capturado por corsarios cuando volvía a la Península, con cartas de recomendación de Don Juan de Austria para solicitar el mando de una Compañía. España perdió un capitán, pero ganó a su más ilustre escritor.

Tras infructuosos intentos de fuga, fue liberado mediante rescate por los Padres trinitarios y, agradecido, quiso que sus restos descansaran en un templo de esa Orden.

En el año 2013, ante la proximidad del IV Centenario de la muerte de Miguel de Cervantes, el Ayuntamiento de Madrid recogió una inicia-

“Fue enterrado en la iglesia del convento de San Ildefonso, de las Trinitarias Descalzas”.

tiva particular cuya finalidad era localizar el cuerpo de Miguel de Cervantes, que se intuía estaba en el actual convento de las Trinitarias, de lo que daba fe la lápida que se encontraba y encuentra en su fachada, pero del que no se tenía la ubicación exacta.

Durante más de dos años se desarrollaron las tareas de investigación y prospección pertinentes, que concluyeron con la nueva

inhumación del cuerpo de Cervantes, dentro del mismo convento, cumpliendo su voluntad de recibir sepultura en el convento de la Orden Trinitaria.

Para finalizar con éxito un proyecto de estas dimensiones, fue necesaria la participación de muchas entidades, organismos y expertos, oficiales, privados y universitarios.

Se sabe que Miguel de Cervantes falleció el 22 de abril de 1616 en su casa, situada en la calle León, de Madrid. Su sepelio se consignó en el libro de difuntos de la iglesia parroquial de San Sebastián, de la Orden Trinitaria, en la misma villa. En aplicación de las disposiciones de esta Orden, se registraba de oficio el fallecimiento de sus parroquianos, es decir, de quienes acudían regularmente a los actos litúrgicos en esa iglesia, independientemente del posterior lugar de enterramiento de su cuerpo.

Fue enterrado en la iglesia del convento de San Ildefonso, de las Trinitarias Descalzas, al día siguiente, 23 de abril.

Inicialmente, con el objetivo de encontrar datos sobre el enterramiento, se revisó la historia del convento de San Ildefonso, fundado por Francisca Romero Gaitán en 1612, hija, por cierto, del maestro de campo Don Julián Romero.



Convento de las Trinitarias Descalzas (Madrid).

Wikimedia Commons

La búsqueda de los restos de Cervantes. ¿Qué hay debajo del suelo?



Libro de cuentas 1697
(partida 18).

Imagen cedida por el autor.

Ese convento fue derruido en 1673 y sustituido por la edificación actual, concluida en 1730 aunque empleada desde bastantes años atrás.

A partir de esta investigación se averiguó que, mientras se efectuaban las obras de la nueva iglesia, los enterramientos se realizaron en la cripta situada bajo el altar mayor, en construcción. Esto permitió acotar la investigación a una zona muy concreta.

Pero volvamos a nuestro convento original. Entre 1612 y 1630 se inhumaron un total de 17 o 18 cuerpos, cinco niños y una niña, y once adultos, seis o cinco mujeres y seis hombres, uno de

ellos sacerdote. Entre ellos, los de Cervantes y su esposa. En cuanto a la duda de seis o cinco se debe a la poca claridad del apunte de defunción y enterramiento de una mujer, Doña Juana Vázquez de Acuña Pimentel.

En 1630 cambió el patronazgo del convento, siendo adoptado por la Marquesa de la Laguna. En la cláusula 21 del nuevo patronazgo, de 20 de diciembre de 1630, figuraba que los cuerpos enterrados en la iglesia debían de ser trasladados "a donde hayan de estar", puesto que el nuevo patronazgo condicionó el derecho a estar enterrado en el templo a poseer una vinculación concreta con él, es decir, los difuntos

relacionados con los Patronos, por ejemplo el de Julián Romero fue retirado. Quizás los cuerpos fueron cambiados de lugar, o no, pero con los usos de aquel entonces, conservados dentro de los muros del mismo convento.

En la doctrina católica, la resurrección de la carne es dogma de fe, y es obra de caridad enterrar a los muertos y mantenerlos en sagrado. Por ello, el convento de San Ildefonso tenía obligación de preservar, en las debidas condiciones, los cuerpos que allí yacían hasta la Resurrección de los Muertos.

Por lo tanto, seguían siendo responsabilidad de la Orden, aunque se trasladase de emplazamiento la congregación. Pero, ¿se habían trasladado en realidad los cuerpos de un convento a otro?

Faltaba alguna prueba documental del hecho, una prueba científica de ese traslado, que sugería la lápida en la fachada y la lógica.

Pues existe. Estando en marcha las obras del nuevo convento, los restos fueron trasladados a la nueva cripta, como certifica el descubrimiento, en el archivo del convento actual, de un libro de cuentas de 1697, con una anotación con fecha del 8 de octubre de ese año. En ella se registran los pagos al sepulturero Miguel Hortigosa por haber trasladado los restos de los difuntos enterrados de la vieja iglesia a la nueva. Fue acordada y anotada la cantidad de 13.600 maravedís, que incluía trabajos de terraplén:

"Mas se le hazen buenos y reziven en data quatroçientos reales, que valen treze mil y seiscientos maravedís por los mismos que pagó a don Miguel de Hortigosa de el gasto que tubo de mudar los cuerpos de los difuntos de la yglesia vieja a la nueva de dicho comuento [y] terraplenar la bóveda, como consta de reciuo dado por el susodicho, su fecha de ocho de octubre de seisçientos y nouenta y siete, que presentó con estas quentas".



Ministerio de Asuntos Exteriores.

La búsqueda de los restos de Cervantes. ¿Qué hay debajo del suelo?

No hay detalle de los nombres de quienes fueron exhumados, aunque no es necesario. La partida indica que fueron trasladados «los cuerpos de los difuntos de la iglesia vieja a la nueva», esto es, los restos mortales de quienes se enterraron en la primitiva iglesia entre 1613 y 1630, 18 o 17 difuntos.

Una vez determinada la certeza histórica, se inició la prospección analizándose la cripta en profundidad.

En primer lugar se estudiaron los nichos situados en la pared. Algunos de ellos contenían restos del siglo XVIII. En uno de los nichos apareció una tabla con las letras "MC" conformadas con tachuelas. Inmediatamente saltó la alarma, pensando que se había encontrado el cuerpo de

Miguel de Cervantes, extremo descartado rápidamente al analizar los restos óseos y determinarse que los restos textiles eran posteriores.

Se escaneó la superficie de la cripta mediante georadar y cámara térmica, que se empleó para determinar los posibles huecos e irregularidades en la planta y el perímetro de la misma, fácilmente detectables al contener más o menos humedad en base a sus características. A continuación, se procedió a la prospección física del suelo de la cripta, puesto que el análisis geofísico denunciaba continuas diferencias de densidad en el subsuelo, lo que indicaba sucesivos niveles de enterramientos en un punto a mayor profundidad que el resto de capas. El pavimento, en su totalidad, servía de "tapa". Fue muy llamativa la cantidad de cuerpos de

niños que aparecieron bajo el suelo. Tiene una explicación. Hasta hace no muchos años los cuerpos de los niños muertos abandonados eran recogidos por las distintas órdenes religiosas, y se les enterraba en las iglesias para que recibieran cristiana sepultura.

Bajo los más de 200 cuerpos infantiles documentados aparecieron restos adultos, en distinto estado de conservación. De estos últimos, algunos en ataúdes individuales, otros en contacto directo con el terreno y otros en cajas de reducción.

Una de las cajas de reducción coincidía aparentemente con el enterramiento buscado. Contenía restos óseos en estado deficiente de conservación, pero de su análisis se desprendió que hay representados, al menos, cinco niños y diez adultos, cuatro varones, dos mujeres y otros cuatro indeterminados. Es decir, se han logrado recomponer quince cuerpos de los diecisiete. Los restantes, debido al paso del tiempo, las condiciones ambientales y los daños sufridos durante los traslados, a día de hoy, no son reconocibles como para organizar los dos esqueletos restantes.

Esta caja, en la clasificación nombrada como reducción 4.2/32, estaba ubicada a 1,35 m bajo el enlosado, cota inferior a cualquier otro enterramiento en la cripta, y situada directamente sobre el estrato geológico. Entre el momento en que tuvieron lugar los enterramientos originales en la iglesia primitiva y su traslado final a esta cripta, en 1697, había pasado tiempo suficiente para la esqueletización, la desaparición de tejidos blandos. En consecuencia, cabe suponer que fueron trasladados y enterrados conjuntamente en una caja reductora a modo de osario.

Los materiales textiles encontrados en la caja se adscriben al siglo XVII, perteneciendo parte de ellos a una vestidura sacerdotal, compatible con la inhumación docu-



Toma de datos
mediante georadar 5.

“Se escaneó la superficie de la cripta mediante georadar y cámara térmica, que se empleó para determinar los posibles huecos e irregularidades”.



Tabla con el falso positivo MC.

Imágenes cedidas por el autor.

La búsqueda de los restos de Cervantes. ¿Qué hay debajo del suelo?

Fosa en la que se encontró la caja de reducción.

Imágenes cedidas por el autor.



mentada de un sacerdote en la primitiva iglesia, citada previamente. Entre los restos no se encontró ningún elemento característico que pudiera dar lugar a pensar que había cuerpos de época posterior o de extracción social diferente a los enterrados entre 1612 y 1630, que no eran de la más alta.

En vista del análisis histórico, arqueológico y forense, se determinó, por parte del equipo que llevaba la investigación, que, entre el conjunto de restos de esta reducción, se encontraban los del genial escritor y soldado de la Infantería Española, premiado por el mismo D. Juan de Austria por su comportamiento durante la batalla de Lepanto, que le valió su imperecedero mote.

Durante la ejecución de los trabajos técnicos, encaminados a la localización y extracción de los

restos en la cripta, estuvo presente una bandera de mochila del Regimiento "Tercio Viejo de Sicilia" nº 67, de guarnición en San Sebastián, por la circunstancia, recientemente documentada y publicada, de la pertenencia de Cervantes al Tercio de Sicilia entre los años 1573-75, siendo además el Regimiento "el de San Sebastián" sede también de la Sociedad de Ciencias Aranzadi, una de las que participaba en el proyecto, así como mi pertenencia, en aquel momento, al Sicilia.

El Ayuntamiento de Madrid, y particularmente su, por entonces, Delegado de las Artes, Deportes y Turismo, D. Pedro María Corral Corral, dentro de la necesaria divulgación mediática de la búsqueda, de gran importancia para la promoción cultural y turística de la ciudad de Madrid, apoyó que, en los medios de comunicación nacionales e internacionales,

se percibiera el hecho de que Miguel de Cervantes, aparte de ser el más genial escritor de la lengua española y probablemente del mundo occidental, fue un soldado de la Infantería Española.

Los trabajos fueron complejos y se prolongaron en el tiempo más de lo previsto, pero se logró finalmente el objetivo de que los restos de Cervantes estén debidamente inhumados con los honores que corresponden a aquel Genio de las Letras, combatiente en Lepanto y en muchas otras acciones militares durante sus años en filas, que siempre se consideró a sí mismo como un soldado, lo que reflejó en gran parte de sus obras y que inició el prólogo de la segunda parte del Quijote con estas palabras de respuesta a sus enemigos literarios, que le habían tachado de viejo y manco:

"Lo que no he podido dejar de sentir es que me mote de viejo y de manco, como si hubiera sido en mi mano haber detenido el tiempo, que no pasase por mí, o si mi manquedad hubiera nacido en alguna taberna, sino en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros. Si mis heridas no resplandecen en los ojos de quien las mira, son estimadas, a lo menos, en la estimación de los que saben dónde se cobraron; que el soldado más bien parece muerto en la batalla que libre en la fuga; y es esto en mí de manera, que, si ahora me propusieran y facilitaran un imposible, quisiera antes haberme ha-

llado en aquella facción prodigiosa que sano ahora de mis heridas sin haberme hallado en ella. Las que el soldado muestra en el rostro y en los pechos, estrellas son que guían a los demás al cielo de la honra, y al de desear la justa alabanza; y hase de advertir que no se escribe con las canas, sino con el entendimiento, el cual suele mejorarse con los años"

Su condición de soldado queda también explicitada por el vicario general de la Villa de Madrid, Gutierre de Cetina, que, en el texto de aprobación de esa misma obra, relata su respuesta a unos caballeros franceses admiradores de las obras de Cervantes, que se interesaban por él: "Preguntáronme muy por menor su edad, su profesión, calidad y cantidad. Hállame obligado a decir que era viejo, soldado, hidalgo y pobre".

Georadar, en la cripta el Convento de las Hermanas Trinitarias, elemento principal empleado para la localización.



La búsqueda de los restos de Cervantes. ¿Qué hay debajo del suelo?

El día 10 de junio de 2015 tuvo lugar un funeral por Cervantes y el resto de los difuntos inhumados en su nueva localización, en la iglesia del Convento de las Trinitarias, al que asistieron los participantes en la búsqueda que lo desearon y algunas autoridades del Ayuntamiento de Madrid.

Al día siguiente se produjo la inauguración del monumento tras el que se sitúan los restos, encuadrado ello en un acto militar. La inauguración fue presidida por la entonces alcaldesa de Madrid, D^a Ana Botella Serrano, siendo la autoridad militar el General Jefe de la Subdirección de Patrimonio Histórico y Cultural del Instituto de Historia y Cultura Militar, D. Antonio Nadal Pérez, en representación del Jefe de Estado Mayor del Ejército (JEME), junto con otras autoridades civiles y militares. Participaron también los coroneles y guiones actuales de las unidades en las que sirvió Miguel de Cervantes Saavedra, soldado aventajado de la Infantería Española, unidades que a día de hoy existen y son herederas del historial de los tercios en los que se encuadró el Regimiento de Infantería Tercio Viejo de Si-

.....
Sección del suelo de la Cripta, donde se puede observar que el lugar donde se localizó la caja de reducción está más profundo.

Imagen cedida por el autor.



cilia, sucesor del Tercio de Sicilia, creado en 1535 y el Regimiento de Infantería "Córdoba" n^o 10, sucesor del legendario Tercio de Lope de Figueroa.

Con motivo del 400 aniversario de la muerte de Cervantes, el 16 de abril de 2016, se celebró en Madrid, en la misma iglesia, un acto de homenaje presidido por el JEME acompañado por la banda y una Sección de Honores del Regimiento Inmemorial del Rey.

Flanqueando el mausoleo donde reposan los restos, se situaron los guiones de los regimientos de Infantería herederos del Tercio Viejo de Sicilia y del Tercio de Moncada.

El General Director del Instituto de Historia y Cultura Militar, D. José Carlos de la Fuente, reseñó durante su alocución, los hechos de armas más importantes en los que Cervantes tomó parte, que a la postre recogió en sus inmortales obras.

El acto de homenaje a los Caídos mencionó especialmente a Cervantes, quién luchó como valiente allí donde había que defender nuestra Enseña, sirvió como un soldado ejemplar, vivió con resignación las penalidades que la suerte le deparó y murió como un Soldado, pobre y lisiado pero orgulloso, sabiendo que su riqueza no se contaba en monedas sino en el honor de haber servido mucho y bien a España, a esa

Placa en la fachada del Convento de las Hermanas Trinitarias, que da fe del enterramiento de Cervantes.

buscapina7.blogspot.com.es



misma España que para nosotros hizo grande, primero con la espada y luego con la pluma.

El acto concluyó con una oración por el alma de quien en Lepanto, consciente de lo trascendental del combate que se iba a librar, aún estando enfermo y maltrecho, prefirió luchar en defensa de nuestra Nación y nuestros ideales; como el mismo dijo a sus mandos cuando le insistían en que no participara, *más vale pelear en servicio de Dios e de Su Majestad y morir por ellos que no bajarme so cubierta.*

Gracias a una iniciativa particular, apoyada por el Ayuntamiento de Madrid, los restos de Cervantes han sido rescatados del anonimato para honra de Madrid, de España y de su Ejército.

Santiago Cubas Jiménez

Caballero Alférez Cadete del Arma de Ingenieros
Academia General Militar de Zaragoza

FUENTES:

- * Análisis técnico del subsuelo y prospección geofísica: L. Avial Bell, Falcon Hightech SL
- * Análisis antropológico forense: Universidad del País Vasco.
- * Análisis arqueológico: A. García Rubio.
- * Información histórico-documental. P. J. López Teulón, F. Marín Perellón.
- * Análisis tejidos textiles: E. González, L. Llorente. Museo Nacional del Traje.